

El Reino de Toledo

visto por los Románticos

En abril de 1836 comenzó a editarse el **Semanario Pintoresco Español**, la primera revista ilustrada importante de nuestro país.

La Guía Semanal de Toledo pretende ir presentando

sucesivamente algunos de los textos más representativos de este **Toledo Pintoresco** del siglo XIX desde la mirada enamorada y erudita de esos hombres del **Semanario Pintoresco Español**.

TALAVERA DE LA REINA

Después de este monumento la ermita de nuestra Señora del Prado es el primero en amplitud; pues tiene 50 varas de largo y 22 de ancho, repartido en tres naves. Un religioso agustino, Fray Lorenzo de San Nicolás, construyó el cuarto cimborio de madera que tuvo España a imitación del que acababa de hacerse en el colegio imperial de Madrid, e inventó un cornisamiento ridículo. Reunidos al mismo edificio están las habitaciones del cura, una hospedería y la plaza de toros, con cuyas corridas se celebraban y aun celebran los días consagrados al culto de aquella imagen. Siendo por espacio de muchos siglos lo que la virgen del Pilar para los aragoneses, es tanto más inexplicable la pobreza en que actualmente se ve, cuanto la devoción y entusiasmo del pueblo permanece todavía siendo bastante general. En una lápida que hay empujada al lado izquierdo del ingreso que mira a N.O. leímos esta inscripción:

Litorius, famulus dei, vixit annos, plus minus LXXV: requievit in pace die VII kal. julias, Æra DXXXXVIII.

Y por bajo se halla una nota re-

dactada con caracteres incorrectos, que dice:—«Aquí está sepultado un hombre, que se dijo Littorius, el cual fue fallado en este sepulcro en un olivar, cerca del monasterio de la Trinidad; y porque estaba fuera de sagrado, y pareció que era católica y cristiana persona por este rótulo de su sepultura, el Rmo. Sr. D. Francisco Giménez de Cisneros, cardenal de España, arzobispo de Toledo, nuestro señor, le mandó pasar a esta ermita de nuestra Señora del Prado, y por su mandado la pasó aquí el cabildo de la Caridad de esta villa de Talavera en el mes de mayo, en el año MDXII, y según parece ha que falleció MXII.»—La piedra de donde hemos copiado este letrero es negra y el sepulcro que cubría tiene tres palmos de ancho y nueve de largo.

Para completar la descripción monumental que dejamos reducida a sus menores dimensiones, sin que por eso hayamos olvidado cosa alguna que a nuestros elogios se manifiesta acreedora, quede consignado el que se merece la fábrica atrevida del puente que comunica con la parte meridional del río, siquiera pesen sobre él los de-